

aprehender la dimensión natural del terreno y así aparece reflejado en estas páginas.

Dentro de la enorme riqueza de información que ofrece esta obra, es necesario destacar las magníficas y esmeradas notas biográficas a pie de página de los personajes citados en el texto, así como la extensa bibliografía utilizada por los autores. Esta misma riqueza hace que hubiera sido deseable el contar con un índice que facilitara la consulta de la profusa cantidad de datos geográficos y onomásticos que contiene.

El interés que despierta este trabajo excede los aspectos estrictamente relacionados con la historia de la ciencia española, para convertirse en una referencia ineludible para todos aquellos interesados en la implicación de la sociedad española en la acción colonial, más allá de los estamentos político y militar. Los científicos fueron, gracias a su trabajo de campo, testigos privilegiados de nuestra presencia en África y sus datos sobre la naturaleza aportan una objetividad excéntrica en el lenguaje de la época.

*Helena de Felipe*

LAFI, Nora, *Une ville du Maghreb entre ancien régime et réformes ottomanes. Genèse des institutions municipales à Tripoli de Barbarie (1795-1911)*, Paris: L'Harmattan, 2002, 305 pp.

La ciudad del Magreb y del mundo árabe conoció un sistema de gestión urbana marcado por su racionalidad antes de las reformas del imperio otomano de finales del siglo XIX y de cualquier influencia europea. El gobierno de la ciudad estaba basado en dos órganos principales para su funcionamiento: el sistema de las corporaciones y el poder de los notables del mundo de los negocios. Además de esto, sabemos que a la cabeza de esta organización estaba el *šayj al-balad* o “jefe de la ciudad” que dirigía otras tantas estructuras urbanas creadas para garantizar el desarrollo de la vida ciudadana. Lo dicho antes pertenece a una serie de cuestiones planteadas en el libro de Nora Lafi que vamos a reseñar y que constituyen, sin lugar a duda, claves metodológicas de gran interés. Efectivamente, una de las bases de esta obra es intentar demostrar y documentar la existencia de instituciones urbanas originales, siguiendo fuentes árabes locales, y su evolución a lo largo del periodo de las reformas otomanas, que solemos llamar por el nombre de *tanẓīmāt*. Cabe precisar que nunca antes se había pensado en este tipo de estudios sobre un periodo

clave como fue la transición entre una época antigua, marcada por prácticas tradicionales, y el final del imperio otomano en 1920. Además, es sumamente importante precisar que el caso de Trípoli de Berbería (*Ṭarābulus al-Garb*) es un ejemplo singular porque, al contrario de Argel o Túnez, no se vio afectada por la intervención de las potencias europeas hasta bien entrado el siglo XX. Existe, por consiguiente, una especie de *continuum* que permite estudiar en un largo espacio de tiempo todas las reformas urbanas que afectaron en su aspecto urbanístico dentro del marco del mundo otomano en contacto, claro está, con las influencias árabes.

Divido en dos partes concretas, el libro tiene como base textual el uso de fuentes árabes locales y de documentos de archivo. Vamos a ver el contenido general de cada una de las dos partes, pasando revista a los aspectos más significativos, así como a los hiatos bibliográficos y metodológicos que creemos encontrar. La primera parte, "Tripoli sous la dynastie des Qaramānī", constituye un momento muy interesante del libro por varios motivos. En un primer capítulo, se intenta dibujar el paisaje de lo que fue la ciudad de Trípoli entre el mar Mediterráneo y el continente africano. Se estudia aspectos urbanísticos concretos como la *madīna*, los barrios: *ḥawma* y *ḥāra*, y también las actividades portuarias de la ciudad, así como la situación de los barrios judíos. Respecto a la cuestión de la *ḥāra*, existe un trabajo breve, pero importante, de S. Levy, "*Ḥāra et mallāḥ: les mots, l'histoire et l'institution (toponymie et histoire)*", en A. Sebti (coord.), *Histoire et linguistique. Texte et niveaux d'interprétation*, Rabat, 1992, 41-50, que hubiera aportado algo más de luz sobre esta institución tan característica del Magreb moderno. Los tres últimos capítulos de la primera parte se concentran en el estudio de las instituciones municipales en todos sus facetas. Después de dar a conocer cuál era la situación política de Trípoli entre ciudad autónoma y parte del imperio otomano, Nora Lafi estudia en detalle el poder de los Qaramānī (1711-1835) y de sus siempre difíciles relaciones con el gobierno central otomano. A continuación, tenemos una magnífica parte sobre las instituciones de poder de la ologarquía urbana de Trípoli que pasa revista a estructuras tan curiosas como la *mašyajat al-bilād*, "consejo municipal", y el *šayj al-bilād*, "jefe de la ciudad". Termina esta parte con este último alto cargo municipal, máximo responsable de la buena gestión de la ciudad en todos sus aspectos: vigilante del seguimiento de las costumbres y guardián de los equilibrios urbanos entre distintos grupos socio-económicos que configuran la *madīna* de Trípoli. El esfuerzo de la autora para explicar la génesis de las instituciones municipales entre mundo árabe e imperio

otomano es patente y se agradece. Sin embargo, se echa en falta, en algunos apartados, más apuntes sobre el contexto histórico y por ello, por ejemplo, se hubiera podido aprovechar de los estudios de G. Veinstein, "La ville ottomane: les facteurs d'unité", en *La ciudad islámica. Ponencias y comunicaciones*, Zaragoza, 1991, 65-92, y "La ville ottomane", en M. Naciri & A. Raymond (dir.), *Sciences sociales & phénomènes urbains dans le monde arabe*, Casablanca, 1997, 105-114. En resumen, se puede decir que el *šayj al-bilād* era la máxima autoridad urbana en Trípoli y debía actuar con un verdadero sentido de la diplomacia para poder llevar a cabo sus actuaciones económicas, sociales, jurídicas y benéficas. En la segunda parte del libro, "Pouvoirs urbains et évolution de la fonction municipale de 1835 à 1911", contamos con algunos capítulos de gran interés sobre los distintos problemas de competencia que tuvieron lugar entre la experiencia tripolina y las autoridades otomanas que intentaron siempre influir en detrimento de las autonomías adquiridas en la ciudad de Trípoli. A partir del año 1835, el poder de actuación política de los Qaramānlī irá decayendo para finalmente abrir las puertas a las influencias, cada vez más directas, del imperio otomano. Para explicar esta nueva situación, la autora recurre al estudio de dos historias singulares, pero ejemplares, de los problemas que los *šayyij al-bilād* tenían para contentar a todos los grupos de presión desde el más pequeño hasta el más grande. El primer asunto es el de Muḥammad al-Maḥsan *sic* (¿al-Muḥsin?) que tuvo un enfrentamiento famoso con los otomanos y que finalmente, fue exiliado. El otro asunto tuvo como protagonista a un tal ʿAlī al-Qarqānī que se enfrentó con los notables locales y que fue destituido por los otomanos y expulsado de Trípoli. En ambos casos, los *šayyij al-bilād* tuvieron que soportar numerosas quejas emitidas por los otomanos y por los notables tripolinos, pero en ningún momento se planteó el reformar las instituciones que habían sido puestas en tela de juicio: el alto funcionario o *šayj al-bilād* no era más que un monigote a la merced de los caprichos políticos tanto locales como imperiales. El año 1867 marca el punto de partida de las reformas otomanas en materia de instituciones urbanas y con ellas la creación del "municipio" como entidad capaz de gestionar todos los aspectos de la ciudad: *al-baladiyya*. Señalamos que esta última estructura municipal tendrá como máximo jefe al famoso *raʾīs al-baladiyya*, cargo todavía en vigor en Argelia, por ejemplo. Finalmente, cabe indicar que el libro tiene, además de una lista de fuentes y bibliografía secundaria, unos anexos documentales en árabe con una traducción literal que conciernen a algunos episodios y acusaciones vertidas en contra de ʿAlī

al-Qarqānī. Finalmente, señalar que se echa en falta un glosario de los términos técnicos árabes y otomanos utilizados a lo largo del libro e índices: onomástico y antroponímico. A pesar de lo dicho, pensamos que este libro tiene mucho mérito y calidad y que pronto se convertirá en obra de referencia.

Mohamed Meouak

MAZZOLI-GUINTARD, Christine, *Ciudades de al-Andalus. España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*, Granada: Almed, 2000, 570 pp.

El libro que presentamos, *Ciudades de al-Andalus. España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*, es la traducción española de otra obra publicada por C. Mazzoli-Guintard y que lleva por título *Villes d'al-Andalus. L'Espagne et le Portugal à l'époque musulmane (VIII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles)*. Dicha obra fue editada en Rennes por las *Presses Universitaires de Rennes* en el año 1996. Tanto la versión francesa como la versión española, esta última objeto de esta reseña, corresponden al resultado de la tesis doctoral que C. Mazzoli-Guintard defendió en 1992.

Antes de entrar en los detalles del libro, cabe señalar que durante la última década C. Mazzoli-Guintard ha llevado a cabo una serie de trabajos de investigación dedicados a múltiples aspectos de la historia urbana del Occidente islámico. Por tanto, creemos que es conveniente relacionar la reseña de su libro teniendo en cuenta algunos de los estudios que ha publicado en distintas revistas científicas españolas y francesas.

La autora, como podemos percibir claramente en el subtítulo del libro, se propone unos objetivos ambiciosos en cuanto al periodo de tiempo estudiado y a la extensión espacial abarcada. Con respecto al contenido, el objeto es el intentar comprender el concepto de espacio urbano sometido a las distintas necesidades del individuo. Desde un punto de vista temático, la obra se centra, por una parte, en la "ciudad acabada" y en las diferentes estructuras urbanas que son unas de las características más emblemáticas de la ciudad andalusí. Por otra parte, el libro intenta profundizar en la evolución experimentada por estas mismas ciudades, sus fases de desarrollo desde comienzos del siglo III/VIII hasta finales del siglo IX/XV, dejando constancia de la permanente lucha de fuerzas que presiden sus abundantes y variadas transformaciones, el poder político y las iniciativas ciudadanas, así como